



unánimes

Estudios bíblicos

J: El Apocalipsis

14.- Los cuatro jinetes

www.unanimes.org



unanimos

Estudios Bíblicos

J.14.- Los cuatro jinetes

1. Introducción a los sellos

Después de tomar el rollo de Dios y de ser adorado por toda la creación, el Cordero ahora abre los siete sellos para revelar su contenido. Los sellos, como las trompetas, están en un grupo de cuatro, dos y uno. La apertura de los primeros cuatro sellos es presentada por cada uno de los cuatro seres vivientes por turno. Cada uno de los cuatro seres vivientes revela un jinete; el cuarto jinete resume los primeros tres, "se les dio poder sobre la cuarta parte de la tierra", BJ; "se les dio poder sobre la cuarta parte del mundo", VP (RV traduce "y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra"). El poder de estos jinetes está limitado a un cuarto de desastre. Con las trompetas, más adelante, está limitado a un tercio de desastre por tanto crece en gravedad y con las copas se amplía a la totalidad.

El quinto sello revela a aquellos que han sido muertos por la palabra de Dios y su testimonio, que es la iglesia perseguida. El sexto sello revela cataclismos y desastres. La apertura del séptimo sello revela el silencio en el cielo. No es si no hasta la apertura del séptimo sello en que el libro se puede abrir. Entonces hay un silencio en los cielos y se crea una gran expectativa sobre lo que contiene el libro. Apocalipsis nos presenta un interludio y luego se anuncia, a través de las trompetas el juicio venidero. Estas siete trompetas son anuncios o avisos para arrepentimiento, pero no son el fin.

Los seis primeros sellos resumen la historia humana desde el punto de vista del cielo y de la iglesia. Hay guerra, hambre y pestilencia en general y sobre la iglesia en particular hay persecución. Luego vendrán los anuncios y luego el fin, trayendo terror al mundo. Lo que describe en los sellos es similar a las señales del fin de la era, como las describe Jesús en Mateo 24. Habrá guerras, hambres y terremotos pero aún no es el fin. Al abrir todos los sellos se puede entonces abrir el libro y lo primero que surge son anuncios de juicio y luego de estos anuncios viene el fin, constituido por las siete copas de la ira.

Mateo 24:6-8

Oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca, pero aún no es el fin.

Se levantará nación contra nación y reino contra reino; y habrá pestes, hambres y terremotos en diferentes lugares.

Pero todo esto es solo principio de dolores.

La expresión "principio de dolores" evoca los dolores de parto de un nuevo nacimiento. Según parece el Señor está comparando este proceso de nacimiento de un niño al del nacimiento de una nueva era. El Señor dice que habrá persecución.

Mateo 24:9

Entonces os entregarán a tribulación, os matarán y seréis odiados por todos por causa de mi nombre.

El Señor agrega que os cuerpos celestes son conmovidos.

Mateo 24:29

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas.

Y entonces Él regresará.

Mateo 24:30

Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y todas las tribus de la tierra harán lamentación cuando vean al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Hay paralelismo entre Mateo 24 y el Apocalipsis:

<i>Mateo 24</i>	<i>Versículos</i>	<i>Agrupamiento</i>	<i>Apocalipsis</i>
Falsos profetas y falsos Cristos	3-5	Principio de dolores	La bestia
Guerras y rumores de guerras	6		Segundo sello
Pestes, hambres	7		Tercer y cuarto sello
Terremotos	7		Sexto sello
Persecución y muerte	9	Señales antes del fin	Persecución y muerte 13:7
Apostasía	10		Adoración a la bestia 13:8
Predicación del evangelio en todo el mundo	14		El ángel predica el evangelio a toda la tierra 14:6
Abominación desoladora de Daniel	15		Blasfemia contra el tabernáculo 13:6
Señales y prodigios de falsos cristos	24	El fin	Señales de la bestia y del falso profeta 13:13-15
Cataclismos finales	29		La séptima copa de ira 16:17-21
Segunda venida de Jesús	30-31		Segunda venida 19:11-16

Después de la apertura del último sello, se abre el libro y se revelan las siete trompetas. Estas son desastres enviados por Dios con el objetivo de persuadir al hombre a que se arrepienta.

Las trompetas siempre fueron precursoras de anuncios reales. En esta analogía, el Rey de reyes está anunciando el fin, por lo tanto está dando oportunidades de arrepentimiento.

La séptima y última trompeta anuncia el fin. Con ella dan inicio las siete copas de la ira que detallan los eventos del día del Señor o de su respuesta ante el pecado histórico de la humanidad. La ira de Dios es descargada sobre la tierra, no sobre su pueblo, y da inicio la acción de justicia divina derivada de Su santidad. Su pueblo no sufre la ira contenida en las siete copas porque la ira que correspondía caer sobre ellos ya fue descargada sobre Aquel que los sustituyó en el castigo, el eterno Hijo de Dios.

En referencia a los sellos, los primeros seis describen la tribulación que es, en su mayor parte, hecha por el hombre (guerras, hambres y persecución), **pero bajo el control de Dios**. Las siete trompetas son anuncios de arrepentimiento y las siete copas son el derramamiento final de la ira de Dios sobre la humanidad impenitente. El hecho que Cristo abra los siete sellos indica Su soberanía sobre el futuro.

2. Los cuatro jinetes Apocalipsis 6:1-8

Entonces vi que el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir con una voz como de trueno: «¡Ven!»



Miré, y vi un caballo blanco. El que lo montaba tenía un arco y le fue dada una corona, y salió venciendo y para vencer.

Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: «¡Ven!»

Salió otro caballo, de color rojizo. Al que lo montaba le fue dado poder para quitar la paz de la tierra y hacer que se mataran unos a otros. Y se le dio una espada muy grande.

Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: «¡Ven!»

Miré, y vi un caballo negro. El que lo montaba tenía una balanza en la mano.

Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: «Dos libras de trigo por un denario y seis libras de cebada por un denario, pero no dañes el aceite ni el vino.

Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que decía: «¡Ven!»

Miré, y vi un caballo amarillo. El que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades lo seguía: y les fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la tierra.

Estos jinetes tienen particularidades: los colores de los caballos, lo que traen cuando son llamados, lo que se les da y lo que van a causar.

<i>El color</i>	<i>Lo que trae</i>	<i>Lo que se le da</i>	<i>La misión</i>
Blanco	Un arco	Una corona	Venciendo y para vencer
Rojo		Poder y espada grande	Quitar paz
Negro	Una balanza	Poder para dañar	Comercio oportunista que provoca hambre
Amarillo	Hades	Poder	Muerte a ¼ del mundo

Juan estaba escribiendo en un tiempo en el que el hambre y la peste devastaban el mundo; pero en este caso está pensando en términos del Antiguo Testamento, que habla más de una vez de «los cuatro juicios terribles.» Ezequiel oyó decir a Dios que se acerca el tiempo en que Él mandará Sus «cuatro juicios terribles contra Jerusalén» -espada, hambre, fieras y peste.

Ezequiel 14:21

Por lo cual, así ha dicho Jehová, el Señor: ¡Cuánto más cuando yo envíe contra Jerusalén mis cuatro juicios terribles: espada, hambre, fieras y peste, para exterminar de ellas a hombres y a bestias!

3. El primer sello (6:1)

Entonces vi que el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir con una voz como de trueno: «¡Ven!»

Miré, y vi un caballo blanco. El que lo montaba tenía un arco y le fue dada una corona, y salió venciendo y para vencer.

3.1. El llamado del jinete

Entonces vi que el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir con una voz como de trueno: «¡Ven!»

Jesús abre los sellos después de la adoración de la creación, pero especialmente la de la iglesia. Juan mira con anticipación cuando el Cordero abre el primer sello. Jesús abre los sellos pero no el libro; la apertura de los sellos es preliminar a la apertura del libro. Jesús abre los sellos para permitirnos ver el curso futuro de la historia, la que no está oculta de los santos. Dios le ha confiado a Jesús revelar el curso futuro de la historia de Su iglesia. Debemos notar el hecho que el Cordero abre los siete sellos, lo cual significa que está en control general de los eventos representados en los siete sellos, lo que debería ser tremendamente consolador para la iglesia.

Cada uno de los cuatro seres vivientes presenta los primeros cuatro sellos. El trueno enfatiza la orden: ¡Ven!, que llama a escena al primer caballo. Notemos que la apertura de los sellos no es pasiva sino que trae a escena eventos de la historia humana. Los cuatro caballos cubren las cuatro direcciones de la brújula; son una unidad, así como las primeras trompetas y copas afectan a toda la tierra.

3.2. El caballo blanco

Miré, y vi un caballo blanco. El que lo montaba tenía un arco y le fue dada una corona, y salió venciendo y para vencer.

Este es el primero de los cuatro jinetes del Apocalipsis. Esta imagen está tomada del libro del profeta Zacarías

Zacarías 1:8

Tuve una visión durante la noche: Vi a un hombre que cabalgaba sobre un caballo alazán y estaba entre los mirtos que había en la hondonada, y detrás de él había caballos alazanes, overos y blancos.

Juan utiliza la forma de caballos que anteriormente había sido usada en Zacarías. Es apropiada porque da una sensación de velocidad a los eventos que ocurrirán. También Juan aprovecha la figura muy conocida en esa época de las carreras de caballos con jinetes en los hipódromos, o los espectáculos de carreras de carros tirados por caballos en los circos, para darnos la sensación de que estos eventos ocurrirán simultáneamente aunque los caballos partan secuencialmente.



También Zacarías usa esa figura:

Zacarías 6:1-8

De nuevo alcé mis ojos y tuve una visión. Vi cuatro carros que salían de entre dos montes; y aquellos montes eran de bronce.

El primer carro iba tirado por caballos alazanes, el segundo carro por caballos negros, el tercer carro por caballos blancos y el cuarto carro por caballos overos rucios rodados.

Pregunté entonces al ángel que hablaba conmigo:

--Señor mío, ¿qué es esto?

El ángel me respondió:

--Estos son los cuatro vientos de los cielos, que salen después de presentarse delante del Señor de toda la tierra.

El carro con los caballos negros sale hacia la tierra del norte, los blancos salen tras ellos y los overos salen hacia la tierra del sur.

Los alazanes salieron y se afanaron por ir a recorrer la tierra. Les dijo:

--Id, recorred la tierra.

Y recorrieron la tierra.

Luego me llamó para decirme:

--Mira, los que salieron hacia la tierra del norte hicieron reposar mi espíritu en la tierra del norte.

Aquí hay cuatro carros tirados por caballos de distintos colores; estos son los cuatro espíritus del cielo que salen de la presencia de Dios a todo el mundo. Los cuatro caballos cubren cada dirección de la brújula. Es decir, afectan a toda la tierra.

Al jinete del Apocalipsis se le dio una corona. La corona aquí es la corona del vencedor (en griego *stephanos*), a diferencia de la corona real (diadema). La corona del vencedor era usada para coronar al vencedor de las justas olímpicas y es apropiada para alguien que sale para conquistar. La corona no es del mismo tipo que usa la bestia más adelante o que usa Cristo en su segunda venida. Ambos usan la corona real (diadema), aunque el "Hijo del Hombre" en el capítulo 14 usa la corona del vencedor.

La corona de vencedor también guarda una relación con el color del caballo. Cuando un general romano regresaba a Roma vencedor de una batalla, el caballo que le daban para el desfile tenía que ser de color blanco, porque simbolizaba conquista y triunfo.

También hay una figura en particular que todos los habitantes de Asia reconocerían al instante. El único enemigo que temían los romanos era el poder de Partia. Los partos habitaban en las fronteras del lejano Oriente del Imperio Romano y eran el azote de Roma. Los partos montaban caballos blancos, y eran los arqueros más famosos de la antigüedad. «Disparar la flecha del parto» sigue siendo en muchas lenguas el golpe final, irresistible y devastador, que alude tal vez a la habilidad de los jinetes partos de acribillar al enemigo disparando sus arcos por encima del hombro cuando fingían una retirada. Así es que es muy probable que Juan tuviera en mente esta realidad cuando detalló el caballo blanco y su jinete con arco representando una conquista.

Alrededor de este jinete se encuentra una de las controversias más comunes del Apocalipsis. Vamos a intentar presentar algunas de las posiciones y al final detallaremos la nuestra.

3.2.1. Conquista o guerra triunfante

El primer jinete representa la conquista y es la lectura más directa del texto, aunque el hecho que esté montado en un caballo blanco trae algunos proble-

mas para esta interpretación. Juan puede estar pensando simplemente en las figuras de Zacarías que tienen un caballo blanco.

Algunos argumentan que el caballo blanco significa guerra triunfante porque los cuatro jinetes representan a la guerra y sus males consecuentes: guerra, lucha, hambre y enfermedad, y hacen el siguiente comentario: "Conquista es usado 11 veces en el libro aludiendo a la conquista por el testigo fiel (una vez en cada una de las siete cartas, en 5:5 para el Cordero, y en 12:11 y 15:2 de los siervos fieles). Tres veces se refiere a la conquista por violencia (aquí, en 11:7 donde la bestia mata a los dos testigos, y en 13:7 donde la bestia guerrea contra los santos y los conquista). En todos los pasajes de "conquista", Cristo y sus seguidores conquistan muriendo; satanás y los poderes malignos, matando."

3.2.2. El anticristo

Unos intérpretes identifican al jinete sobre el caballo blanco con el anticristo y sus fuerzas que buscan conquistar a los seguidores de Cristo.

Cada uno de los cuatro sellos, entonces, representa el conflicto dirigido hacia los cristianos para probarlos y separarlos de los falsos discípulos. Como el quinto sello enfatiza el clamor de los cristianos martirizados, tal vez el pensamiento de la persecución cristiana pertenece también a los primeros cuatro sellos. Cada uno de ellos desata eventos que separan a la fe falsa de la verdadera.

El caballo blanco sale para conquistar, y al hacerlo, el juicio cae sobre la incredulidad de Israel y a la vez está la prueba de los creyentes para separar la paja del trigo. Ellos afirman que es el anticristo porque:

- a. Es el engañador, y por lo tanto aparece de blanco

Mateo 24:5

...porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: "Yo soy el Cristo", y a muchos engañarán.

2 Tesalonicenses 2:9-12

El advenimiento de este impío, que es obra de Satanás, irá acompañado de hechos poderosos, señales y falsos milagros, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia.

- b. La corona que usa es diferente de la corona usada por Cristo en Apocalipsis 19. Es la corona del conquistador (stephanos) y no la corona real de un rey (diadema). Sin embargo, note que el que es "semejante al Hijo del Hombre" y que está sentado sobre una nube lleva la corona (stephanos) de oro sobre su cabeza

Apocalipsis 14:14

*Miré, y vi una nube blanca. Sentado sobre la nube, **uno semejante al Hijo del hombre, que llevaba en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz aguda.***

- c. El arco simboliza la conquista. En el Antiguo Testamento es siempre un símbolo de poder militar

Salmos 46:8-9

*Venid, ved las obras de Jehová, que ha hecho portentos en la tierra, que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra, **que quiebra el arco, corta la lanza y quema los carros en el fuego.***

- a. Para ser consistente, un debería relacionar a este jinete con los otros tres, que aparecen como destructivos
- b. Nótese que este jinete ya tiene el arco, pero se le da la corona y sale para conquistar; por lo tanto es un falso Cristo
- c. Este jinete tiene un arco pero Cristo no tienen un arco; un arma de guerra no es parte de su ser
- d. A este jinete se le da una corona, pero a Cristo no se le da una corona. Él fue coronado, ya sea por toda la eternidad o en Su ascensión
- e. El jinete sale para conquistar, pero Cristo siempre ha estado conquistando los corazones de los hombres. Este jinete que sale para conquistar es uno que ya tienen un arco y se le da una corona en algún punto del tiempo.

3.2.3. Cristo

Unos dicen que es Cristo pues en Apocalipsis 19 Él sale montando un caballo blanco también. Ellos dicen que interpretar al primer jinete como Cristo conquistando a las naciones está en armonía con todo el libro. Si el jinete es Cristo, entonces la conquista es el evangelio, los mártires que vemos en el quinto sello están ahí como resultado de la persecución que surge por la conquista del evangelio. Su argumento a favor de que Cristo es el jinete es como sigue:

- a. En capítulo 5 Cristo es retratado como el que ha triunfado. En todo el Nuevo Testamento Cristo es triunfante y en concordancia con el Antiguo Testamento, el Mesías es un Rey triunfante también.
- b. El color del caballo es blanco. Este color está asociado con lo santo y lo celestial. Por ejemplo, vestiduras blancas, nube blanca, trono blanco, piedra blanca, etc. Por lo tanto el jinete no puede ser el diablo sino Cristo.
- c. El jinete lleva una corona, lo cual armoniza con el capítulo 14 donde Cristo lleva una corona de oro.
- d. La palabra conquista o vence se refiere, con dos excepciones donde la bestia vence a los santos, a Cristo o a los creyentes. Cristo en el evangelio de Juan así lo afirma:
Juan 16:33
Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo.
Apocalipsis 3:21
Al vencedor le concederé que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono.
- e. Hay que comparar al jinete sobre el caballo blanco aquí con el jinete sobre el caballo blanco en el capítulo 19 quien claramente es Cristo. En el capítulo 5 Cristo conquistó en la cruz; aquí en el capítulo 6 está conquistando ahora por medio del evangelio; y en el capítulo 19 va a conquistar en el gran día del juicio, que es la razón por la que lleva muchas coronas.
- f. La idea de un Cristo conquistador está en armonía con el propósito del libro. Hay que destacar lo escrito especialmente en el capítulo 17:14, "Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles".

- g. El jinete sobre el caballo blanco está en armonía con Mateo 10:34 en donde dice que no ha venido para traer paz sobre la tierra sino espada, refiriéndose a la persecución. El jinete sobre el caballo blanco es seguido por el jinete sobre el caballo rojo que lleva una espada, y el quinto sello ve las almas de los mártires debajo del altar
- h. Hay que comparar a este jinete con el del salmo 45 que el autor de Hebreos refiere como al Mesías:

Salmos 45:3-5

Ciñe tu espada sobre el muslo, valiente, con tu gloria y majestad.

En tu gloria sé prosperado; cabalga sobre palabra de verdad, de humildad y de justicia. Tu diestra te enseñará cosas que asombran; tus saetas agudas, con que caerán pueblos debajo de ti, penetrarán en el corazón de los enemigos del rey.

Los que se oponen a esta interpretación dicen que si Cristo está abriendo los sellos, Él mismo no puede ser uno de ellos. Otros argumentan que Cristo no puede ser comandado por criaturas celestiales y en esta interpretación estaría obedeciendo a un ser viviente.

3.2.4. La conquista de la palabra de Dios

Los que apoyan esta interpretación dicen que el jinete debe ser la conquista de la palabra de Dios o del evangelio, como fue profetizado por Cristo (Marcos 13:10). Hay al menos un versículo en las escrituras en donde la flecha es comparada a la palabra de Dios:

Isaías 49:2

Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba.

Estos intérpretes afirman que este jinete es el único que no causa daño y que el blanco siempre es un símbolo de santidad o pureza. Por lo tanto este jinete debe ser el evangelio que conquista porque sale “venciendo y para vencer”. Trae un arco para vencer y se le da una corona de vencedor.

3.3. En resumen

Para resumir el primer jinete y su relación con los otros sellos, hay cuatro puntos de vista:

- a. **El primer jinete representa el deseo de conquista** y, como tal, forma parte integral de los cuatro jinetes quienes son todos malvados y están resumidos en el cuarto jinete. La conquista trae con ella la guerra, hambre y muerte. Sin embargo, el co-

lor blanco normalmente se asocia con el bien y no con el mal y puede indicar victoria. El jinete lleva la corona del vencedor

- b. Un paso más allá es decir que **el jinete es el anticristo** que trae el caos y la miseria sobre el mundo, como está indicado por los jinetes segundo, tercero y cuarto, y el quinto sello muestra la persecución resultante de los cristianos por el anticristo, seguido por el sexto sello que representa el final, cuando Cristo vuelva.
- c. **El primer jinete es Cristo** que conquista por el poder del evangelio y los otros sellos, del 2 al 5, representan las diversas formas de persecución que resultan de la proclamación del evangelio del primer sello. Es tal vez apropiado que Jesús, que es el principio y el fin, aparezca sobre un caballo blanco tanto al principio como al final de las visiones sobre el futuro.
- d. **El primer jinete es la palabra de Dios.** Esto nuevamente armoniza con el jinete sobre el caballo blanco en el capítulo 19, cuyo nombre es la Palabra de Dios. El evangelio es predicado, y al mismo tiempo hay guerra, hambre y muerte por diversas causas, como históricamente ha ocurrido.

Este punto de vista tiene el mejor sentido en términos del propósito de Apocalipsis, porque la persecución surge a causa de la palabra de Dios, como está indicado por los mártires del quinto sello que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios. En Isaías 49:2 el profeta Isaías se compara con una saeta bruñida oculta en la aljaba del Señor que, en el contexto del versículo se refiere también a su boca como una espada aguda, debe ser la palabra de Dios.

Los ejércitos del Señor, que son los santos (ver capítulo 17), así como Cristo, también montan caballos blancos y es mediante esto que es predicado el evangelio. Finalmente el evangelio también va por toda la tierra en las cuatro direcciones cardinales al igual que la guerra, el hambre y la muerte.

3.4. La iglesia militante

Hay una última interpretación, que es la que consideramos más apropiada y se asemeja a la última descrita, solamente que afirma que el jinete blanco es la iglesia militante que predica el evangelio del Reino.

Las razones para apoyar esta interpretación, además de las citadas en el punto que apoya a la interpretación de que el jinete blanco es la predicación de la Palabra, son las siguientes:

a. Los ejércitos del Señor son blancos

Los ejércitos del Señor, que son los santos, montan caballos blancos y es mediante la iglesia militante, que es predicado el evangelio en todas las naciones. La iglesia es el único medio de predicación del evangelio en la tierra, hasta que llegue el fin.

Apocalipsis 19:14

Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos.

b. Trae un arco y se le da una corona

El arco es símbolo de batalla y lucha. La iglesia, a partir de su origen, se encuentra en lucha permanente contra las fuerzas del mal. La corona de vencedora se le da a través de Aquel que la hizo más que vencedora, Cristo. Por eso sale venciendo (gracias al poder del Espíritu Santo) y para vencer (su propósito).

Así lo afirma Pablo a los cristianos en Éfeso y de Roma:

Efesios 6:12

...porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Romanos 8:37

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

c. Cristo envió a su iglesia a predicar el evangelio

El envío del primer jinete es similar a la última orden que Jesús emite a la iglesia antes de ascender a los cielos:

Mateo 28:19:20

Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

Amén.

d. Jesús promete darle poder a la iglesia para que predique por todo el mundo

Hechos 1:8

...pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.

4. El segundo sello (6:3)

*Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: «¡Ven!»
Salió otro caballo, de color rojizo. Al que lo montaba le fue dado poder para quitar la paz de la tierra y hacer que se mataran unos a otros. Y se le dio una espada muy grande.*

4.1. El caballo rojo



Salió otro caballo, de color rojizo. Al que lo montaba le fue dado poder para quitar la paz de la tierra y hacer que se mataran unos a otros. Y se le dio una espada muy grande.

¿Guerra o persecución? A la luz de Mateo 24:6-7, y a la luz del cuarto caballo que resume los otros tres, el equilibrio estaría hacia el lado de la guerra. El significado primario del texto es “hacer que los hombres se maten unos a otros”, y no como algunos comentaristas afirman que es hacer que maten a los santos. Esto porque cuando se trata de persecución, Juan es bastante claro en el resto del libro, lo indica de forma explícita. El color rojo corresponde a su misión de derramar sangre. La espada es la espada romana (machaira). Notemos que a su jinete se le dio poder para que los hombres se maten. "Se le dio" indica la aprobación permisiva de Dios.

Hay dos posibles interpretaciones para este texto:

4.1.1. La matanza de creyentes

Algunos autores afirman que la matanza es de creyentes y no la guerra en general, y dicen:

- a. En el contexto, la persecución sigue al primer jinete que, o es Cristo, o la iglesia militante o el evangelio
- b. En Mateo 10:34 el Señor dice: "No he venido para traer paz, sino espada" (machaira)
- c. Cuando se abre el quinto sello, revela las almas de los santos muertos, lo cual encaja con la muerte de los santos en el segundo sello
- d. El libro está escrito a creyentes que estaban siendo muertos, así que la persecución, y no la guerra, es el tema. Cada vez que el jinete sobre el caballo blanco aparece (Cristo y el evangelio), el jinete del caballo rojo siempre sigue. Detrás de la predicación del evangelio siempre está la matanza de los mártires. Es un tema de toda la escritura

4.1.2. La guerra

En los tiempos de Juan el imperio romano gobernaba a filo de espada. Era un imperio conquistador que arrasaba las tierras de conquista llevando a ellas la “pax romana”, una forma de paz obligada a espada.

Roma, como estrategia, solía dividir las fuerza enemigas y cuando lo hacía las conquistaba. La espada larga a que se refiere el texto es la espada que usaba el legionario romano. Es espada de batalla. Juan utiliza esta imagen basado en las guerras y las estrategias que veía en su tiempo. En términos generales, esto no ha cambiado.

5. El tercer sello (6:5)

Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: «¡Ven!»

Miré, y vi un caballo negro. El que lo montaba tenía una balanza en la mano.

Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: «Dos libras de trigo por un denario y seis libras de cebada por un denario, pero no dañes el aceite ni el vino.»

5.1. El caballo negro

Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: «¡Ven!»

Miré, y vi un caballo negro. El que lo montaba tenía una balanza en la mano.

El negro podría indicar vegetación seca o aun quemada.

Lamentaciones 5:10

Nuestra piel se ha ennegrecido como un horno a causa del ardor del hambre.

La balanza se usa para pesar el alimento y en Ezequiel, se describe como instrumento de hambre:

Ezequiel 4:16-17

Me dijo luego: «Hijo de hombre, quebrantaré el sustento del pan en Jerusalén; comerán el pan por peso y con angustia, y beberán el agua por medida y con espanto, para que, al faltarles el pan y el agua, se miren unos a otros con espanto y se consuman en su maldad.»

La balanza también puede pensarse que representa la injusticia, ya que el jinete afecta sólo a los que son pobres. Sin embargo esta interpretación no es apropiada por el contexto. Es evidente que la balanza es un instrumento de medida utilizado por el comercio de aquellos tiempos.



Este jinete sale con la balanza, no se le da. Esto podría interpretarse como que la balanza forma parte de él, por tanto podríamos afirmar que el jinete representa más al comercio

desleal, oportunista, mercado negro ilegal o comercio ingrato que genera hambre, más que al hambre misma por tanto, el jinete provoca hambre, esta es una consecuencia de su acción.

Ya sea que el jinete sea el hambre o el comercio malsano, las consecuencias son las mismas. El tercer sello por tanto trae como consecuencia el hambre y el color del jinete es negro lo cual simboliza el hambre también. Esta hambre puede ser como resultado de la guerra que es el sello anterior, del comercio maligno que se aprovecha de ello o de una gran sequía, como veremos más adelante. De todas formas, el comercio oportunista se aprovecha de la escasez, ya sea provocada por la guerra, por la sequía o por estrategias comerciales de acaparamiento o destrucción de alimentos, para incrementar su riqueza de forma poco ética o moral.

Esto no descalifica a los comerciales honestos que buscan hacer negocios sobre una base de ganar-ganar, solamente a aquellos que se aprovechan del mal ajeno para obtener sus utilidades.

5.2. La hambruna y la especulación

Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino

La balanza es para medir el grano que escasea y sube de precio, no tiene que ver con la balanza de la justicia. La escasez no debería afectar al vino ni al aceite de oliva, considerados también como artículos de primera necesidad.

Es indudable que este sello indica hambre y escasez. Dos libras de trigo es suficiente comida para una persona, no para su familia. Pensar que una familia va a gastar todo su ingreso (el denario o ingreso de un día) solo en trigo, deja al resto de las necesidades familiares sin cobertura. La población debe elegir en comprar dos libras de trigo o seis libras de cebada, no puede ambas. Si compraba alguna de las dos, dejaba de comprar el resto de los alimentos que se requerían para poder vivir.

De acuerdo a Cicerón, la cantidad de trigo que se obtenía con un denario eran veinticuatro libras, doce veces más que lo que anuncia el texto. Por tanto, el recibir solamente dos indica que se está estafando al pueblo. Dos libras de trigo solo alcanzan para alimentar una persona, esa era la ración que se le daba cada día a un soldado romano. Adicionalmente se le daban otros alimentos.

Por lo tanto, obtener dos libras de trigo por el salario de un día, equivalía a dejar a las familias sin otros alimentos y solamente con alimento para una persona. Si lo gastaba en trigo no compraba cebada y viceversa.

Hay dos interpretaciones posibles para el vino y el aceite:

5.2.1. La sequía

Algunos intérpretes afirman que hubo una gran sequía. La escasez del trigo y de la cebada, y por ello los precios altos, provino de esa sequía. La razón por la cual no se podían tocar las vides y los olivos es que, en adición a que eran básicos para la alimentación de la época, sus raíces son más profundas que la de los granos y por lo tanto, resistieron la sequía de entonces. En medio de la escasez, el vino y el aceite debían permanecer.

5.2.2. El comercio

Otros intérpretes afirman que en la época de Juan, por ahí del año 92 DC, los productos derivados de la vid y del olivo producidos en Asia Menor, sobrepoblaron los mercados romanos causando que los precios del vino y del aceite bajaran hasta por debajo del costo de producción de los agricultores locales.

Dada la opulencia de los empresarios romanos, los costos de producción de ellos eran más altos que aquellos de la provincia de Asia (Asia Menor) donde abundaba la pobreza, por tanto sus productos no dejaban las utilidades esperadas. Estos recurrieron al dios-emperador Domiciano para que este emitiera un decreto imperial obligando a los agricultores de las provincias a destruir la mitad de sus viñedos y olivares cada año, lo cual él hizo. Eso llevaría a la ruina porque año a año se disminuiría la producción hasta llegar a cero. La consecuencia es que los precios del vino y aceite italianos se elevarían y esto causaría que los comerciantes romanos recuperaran sus ganancias a costas de la ruina de los agricultores asiáticos. Si los productores de vino y aceite del Asia Menor se arruinaban, la población, mayormente empleada por estas empresas, también se arruinaba.

Cuando llegó el edicto imperial al Asia Menor, los productores deciden no acatarlo y se van a Roma y convencer a Domiciano para que este anulara el decreto, lo que sucedió. Esto salvó a la provincia de la ruina.

Juan, inspirado por el Espíritu Santo, toma nota de este evento y lo utiliza como símbolo para la narración del tercer jinete y sus consecuencias.

6. El cuarto sello (6:7)

*Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente que decía: «¡Ven!»
Miré, y vi un caballo amarillo. El que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades lo seguía: y les fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la tierra.*

6.1. El caballo amarillo

Miré, y vi un caballo amarillo. El que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades lo seguía:

El caballo tiene un color verde-amarillento enfermizo (en el griego original la palabra es “chloros”, de donde viene la palabra cloro), como una persona muerta. El Hades que le seguía, en la cultura hebrea, es la morada de los espíritus después de la muerte y por lo tanto, siempre está muy cerca de la muerte.

La Escritura no menciona si el Hades viene a caballo o de que manera, por lo tanto nosotros tampoco podemos hacerlo. La Muerte y el Hades, la morada de la muerte, están personificados aquí, como en el capítulo 20.



Ambos formaron parte de las maldiciones caídas sobre el ser humano en la caída, en el principio. Lo más relevante es que Jesús tiene autoridad sobre ambos.

Apocalipsis 1:17-18

Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: «No temas. Yo soy el primero y el último, el que vive. Estuve muerto, pero vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

Apocalipsis 20:13-14

*El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados cada uno según sus obras.
La muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.*

6.2. El resumen

... y les fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad y con las fieras de la tierra.

Este jinete simboliza a todas las aflicciones universales que afectan a los creyentes y al resto del mundo a lo largo de esta fase. Para la iglesia estas aflicciones son usadas por Cristo para la santificación y la extensión del reino. Este cuarto jinete resume a los

jinetes de guerra y hambre y adiciona mortandad que también es pestilencia o plagas y muerte por fieras. Este jinete no trae nada ni se le da nada. **Lo interesante de notar es que en su resumen no incluye al jinete del primer caballo, al blanco.** No habla de arco ni de conquista. Esto confirma que el primer jinete es bueno a diferencia de los otros que traen desgracia.

7. Para finalizar

Continuando con el paralelo de Mateo 24, el principio de dolores, que hace una analogía con los dolores de parto (Mateo 24:8), se asemeja a una mujer en trabajo de parto donde los dolores se vuelven más rápidos y más intensos a medida que se acerca el nacimiento, es decir los terremotos, las guerras, hambres y falsos profetas (finalizando con el anticristo) seguidos por la venida de Cristo. Las visiones de Apocalipsis se vuelven más detalladas y más intensas a medida que avanzan.

Los sellos, por lo tanto, son el inicio del plan de Dios para la iglesia y en general, para la humanidad.

El método que hemos utilizado para analizar el Apocalipsis nos lleva desde la situación del pueblo en la época de Juan hasta la aplicación actual y futura de las profecías. Los cuatro jinetes pueden usarse para mostrar que Cristo es soberano sobre los eventos contemporáneos tanto como los eventos de entonces con los que Juan estaría familiarizado. Veamos un poco de historia de la época:

Año	Evento
60 d.C.	Terremotos
62	Derrota del ejército romano por los partos en la frontera este
64	Persecución de los cristianos después del incendio de Roma
68	Suicidio de Nerón, seguido de caos político
70	Guerra de cuatro años entre judíos y romanos que finaliza con Jerusalén en ruinas
79	Erupción del Vesubio que hizo desaparecer la ciudad de Nápoles y creó un manto de oscuridad tan extendido que los hombres pensaban que había llegado el fin del mundo. Cuando el polvo volcánico cubre el cielo la luna parece roja
92	Escasez extrema de granos que produce hambre
81-92	Reinado de Domiciano, instituye la adoración del emperador, persecución
95	Escritura de Apocalipsis

El Señor es el mismo ayer, hoy y por los siglos de los siglos. Este hermoso libro es aplicable a la época de Juan así como a nuestra época y a nuestro futuro. Los eventos detallados en los cuatro sellos solamente fueron el inicio, restan tres sellos más para la apertura del libro. En el siguiente estudio veremos dos de ellos.

Los eventos descritos aquí y simbolizados por los cuatro jinetes, los empezaron a vivir los cristianos primitivos y no han cesado de ocurrir. Fueron abiertos cuando el Señor se presentó delante del trono como Cordero triunfador (ver estudio “El Cordero y el rollo”) y continuarán hasta el fin, solamente que crecerán en intensidad, como veremos con las trompetas y las copas de la ira. Nuestra esperanza es que, como cristianos, conocemos como será el fin, y este para Su iglesia, es de triunfo, gozo y paz.

Basado parcialmente en el libro El León y El Cordero de John P. Newport y en el comentario “Apocalipsis: Un Comentario de Referencia” de R A Taylor. Las citas de las escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera revisión 1995